



Módulo 3. Textiles y Materialidad

- ☰ Materialidad textil en el proceso de diseño
- ☰ Materialidad, discurso y sostenibilidad en el diseño textil
- ☰ Referencias

Materialidad textil en el proceso de diseño

En el desarrollo de proyectos de diseño escénico, espacial u objetual, las decisiones materiales ocupan un lugar central dentro del proceso proyectual. Una propuesta no se construye únicamente a partir de formas, colores o composiciones visuales: también se configura mediante la elección de materiales que definen cómo esas formas se perciben, se comportan y se integran en el espacio. En este sentido, los textiles constituyen un recurso ampliamente utilizado en el diseño porque ofrecen una combinación particular de flexibilidad estructural, diversidad visual y capacidad expresiva.

Si retomamos lo trabajado en las lecturas anteriores, el diseño se comprendió como un proceso proyectual que articula análisis, exploración y toma de decisiones dentro de un sistema de relaciones entre problema, contexto, usuario y propuesta. Asimismo, se analizaron los elementos formales —como la silueta, la línea, el color o la textura— que organizan la

percepción visual de un proyecto. A partir de estos conceptos, surge una nueva dimensión del trabajo del diseñador: la materialidad. Dicho de otro modo, las decisiones formales adquieren presencia concreta a través de materiales específicos que influyen en la apariencia, el comportamiento y la experiencia del diseño.

En este marco, los textiles ofrecen un campo particularmente amplio para el desarrollo de propuestas. Sus características estructurales permiten construir superficies, delimitar espacios, generar volúmenes o modificar la atmósfera visual de una escena. Al mismo tiempo, la diversidad de fibras, tejidos y acabados disponibles amplía las posibilidades de experimentación dentro del proceso de diseño. ¿De qué manera las propiedades de un textil influyen en la percepción de un espacio escénico? ¿Cómo se integran las cualidades materiales dentro del proceso proyectual? ¿Qué tipo de decisiones intervienen cuando el diseñador selecciona un tejido para resolver una situación concreta?

A lo largo de esta unidad se abordará la materialidad textil como componente del proceso de diseño. En primer lugar, se analizarán las características de las fibras y los tejidos, considerando cómo sus estructuras influyen en el comportamiento del material. Posteriormente, se examinará el concepto de textura desde una perspectiva proyectual,

entendiendo cómo las superficies textiles participan en la construcción de la experiencia visual y espacial. Finalmente, se estudiará el comportamiento de los materiales textiles dentro del espacio escénico, observando cómo variables como la luz, el movimiento o la escala influyen en su percepción y en su integración dentro del proyecto de diseño.

Fibras y tejidos

En el desarrollo de proyectos que incorporan materialidad textil, el conocimiento de las fibras y de las estructuras de tejido constituye una base para comprender cómo se comporta un material dentro del proceso de diseño. Los textiles presentan propiedades físicas y visuales que influyen en la construcción de superficies, en la relación con la luz y en la percepción espacial de un proyecto. En el campo del diseño escénico, estas cualidades permiten configurar atmósferas, delimitar espacios o construir dispositivos visuales que interactúan con el movimiento y con la iluminación.

Las fibras representan la unidad material a partir de la cual se producen los textiles. Se trata de filamentos naturales o sintéticos que, mediante distintos procesos de hilado y tejido, se transforman en estructuras textiles con propiedades específicas. Cada tipo de fibra presenta características particulares de

resistencia, flexibilidad, absorción o comportamiento frente a la luz, lo que influye directamente en su aplicación dentro de un proyecto de diseño.

En el ámbito del diseño, la elección de una fibra no responde únicamente a criterios técnicos. También intervienen factores vinculados con la percepción visual, la textura, el peso del material o su interacción con el espacio. Por ejemplo, una fibra natural como el algodón genera superficies blandas y absorbentes que producen una percepción visual distinta a la de una fibra sintética como el poliéster, cuya estructura puede aportar mayor rigidez o brillo.

«Los materiales poseen cualidades físicas que condicionan la forma en que pueden utilizarse dentro de un proyecto de diseño» (Munari, 1981).

Desde esta perspectiva, la comprensión de las fibras permite anticipar cómo se comportará el material durante el proceso de producción y en su uso final. Este conocimiento resulta especialmente relevante en el diseño escénico, donde los textiles pueden utilizarse para construir telones, estructuras móviles,

fondos escenográficos o superficies que interactúan con la iluminación.

Tabla 1. Tipos de fibras textiles y características generales

Tipo de fibra	Origen	Características principales	Aplicaciones en diseño
Algodón	Natural vegetal	Flexible, absorbente, superficie mate	Vestuario escénico, telones livianos
Lana	Natural animal	Elasticidad, capacidad térmica	Vestuario, elementos escenográficos
Poliéster	Sintético	Alta resistencia, estabilidad estructural	Telones, estructuras textiles
Nylon	Sintético	Gran resistencia y ligereza	Redes, tensoestructuras

Fuente: elaboración propia con base en Ashby y Johnson (2014).

Además de la fibra, la estructura del tejido influye en el comportamiento del material. El tejido se produce mediante la interrelación de hilos que se organizan siguiendo patrones específicos. Estas estructuras determinan propiedades como la elasticidad, la resistencia o la transparencia de la superficie textil.

«La estructura de un material define su comportamiento y las posibilidades de su aplicación proyectual» (Ashby y Johnson, 2014).

En términos generales, las estructuras textiles pueden organizarse a partir de distintos sistemas de tejido.

ENTRE LAS ESTRUCTURAS TEXTILES MÁS UTILIZADAS SE ENCUENTRAN:

- **Tejido plano**, donde los hilos se cruzan de manera perpendicular formando una superficie estable y resistente.
- **Tejido de punto**, que se construye mediante bucles interconectados y produce materiales más flexibles y elásticos.

Estas estructuras influyen en la manera en que el material responde a fuerzas físicas, al movimiento o a la tensión dentro del espacio escénico.

En un telón escenográfico, por ejemplo, un tejido plano puede ofrecer estabilidad y control formal, mientras que un tejido de punto puede generar superficies más dinámicas que reaccionan al movimiento del aire o del cuerpo de los intérpretes.

Tabla 2. Estructuras textiles y comportamiento material

Tipo de tejido	Organización estructural	Comportamiento del material	Aplicación en diseño escénico
Tejido plano	Cruce perpendicular de hilos	Estabilidad y resistencia	Telones, cortinas escénicas
Tejido de punto	Bucles interconectados	Elasticidad y flexibilidad	Vestuario escénico
Tejido no tejido	Fibras compactadas	Superficies continuas y ligeras	Fondos escenográficos
Tejido técnico	Estructuras especiales	Alta resistencia o transparencia	Tensoestructuras

Fuente: elaboración propia con base en Ashby y Johnson (2014).

En la práctica profesional, el conocimiento de las fibras y de las estructuras textiles permite que el diseñador evalúe con mayor precisión las posibilidades de cada material. Durante el proceso proyectual, la selección del textil se vincula con variables como la escala del espacio, las condiciones de iluminación, la interacción con el movimiento y las necesidades estructurales de la escena.

ENTRE LOS CRITERIOS QUE SUELEN ORIENTAR LA ELECCIÓN DE UN MATERIAL TEXTIL DENTRO DEL DISEÑO SE ENCUENTRAN:

- **el comportamiento del tejido frente a la tensión, el movimiento o la gravedad**, especialmente en elementos suspendidos o móviles;
- **la relación entre material y luz**, que influye en la percepción visual del espacio escénico.

Cuando estas variables se integran dentro del proceso proyectual, el textil se convierte en un recurso material que participa activamente en la construcción del proyecto. A través de sus propiedades físicas y estructurales, los textiles permiten construir superficies, definir límites espaciales y generar

configuraciones visuales que se integran con otros elementos del diseño.

Texturas conceptuales

En el desarrollo de proyectos de diseño, la textura constituye un componente material y perceptivo que influye en la forma en que se experimenta una superficie. En el caso de los textiles, la textura se produce a partir de la interacción entre fibras, estructuras de tejido y procesos de acabado. Estas variables determinan cualidades como la rugosidad, la suavidad, la densidad o la transparencia del material. En el contexto del diseño escénico, dichas cualidades influyen en la manera en que el espacio se percibe visualmente y en cómo interactúa con factores como la iluminación, el movimiento o la distancia del público.

La textura puede analizarse desde una perspectiva material, vinculada con las propiedades físicas del tejido, y desde una perspectiva conceptual, relacionada con la forma en que esas superficies participan en la construcción de significados dentro del proyecto. En otras palabras, el diseñador no solo trabaja con la textura como característica táctil o visual del material, sino también como recurso expresivo que contribuye a la atmósfera y al discurso visual de una escena.

En proyectos escénicos, por ejemplo, una superficie textil rugosa puede generar una percepción visual asociada con lo orgánico o lo desgastado, mientras que una superficie lisa puede construir una atmósfera más uniforme o abstracta. Estas cualidades no dependen exclusivamente del material utilizado, sino también de cómo se integran dentro de la composición espacial del proyecto. La textura, entonces, actúa como un elemento que articula materialidad y percepción dentro del proceso de diseño.

«La textura forma parte de los elementos que organizan la percepción visual de una composición» (Munari, 1981).

Desde esta perspectiva, el diseñador analiza cómo las superficies textiles influyen en la experiencia perceptiva del espacio. Las variaciones en la densidad del tejido, la irregularidad de la superficie o la presencia de relieves pueden modificar la manera en que la luz se refleja o se absorbe, generando efectos visuales que transforman la lectura del proyecto.

Figura 1. Variaciones de textura en superficies textiles utilizadas en procesos de diseño.



Fuente: imágenes de referencia utilizadas para ilustrar variaciones de textura en materiales textiles, con base conceptual en Munari (1981).

La observación de superficies textiles permite reconocer cómo pequeñas variaciones en la estructura del material generan cambios perceptivos significativos. Un tejido con relieve puede producir sombras sutiles que aportan profundidad visual, mientras que una superficie más homogénea tiende a generar una lectura más continua del plano. En el diseño escénico, estas diferencias influyen en la construcción de atmósferas visuales y en la forma en que el público percibe la escena desde distintas distancias.

En términos proyectuales, la textura puede cumplir distintas funciones dentro del diseño. En algunos casos, se utiliza para diferenciar planos espaciales o para jerarquizar determinados elementos dentro de la escena. En otros casos, la textura contribuye a reforzar el carácter material de una propuesta, permitiendo que los objetos o superficies transmitan cualidades específicas asociadas con la narrativa escénica.

Tabla 3. Funciones proyectuales de la textura en el diseño

Función de la textura	Descripción	Aplicación en diseño escénico
------------------------------	--------------------	--------------------------------------

Diferenciación de planos	Variaciones de superficie que permiten distinguir elementos dentro del espacio	Uso de telas con distinta densidad para separar fondo y primer plano
Construcción de atmósferas	Superficies que modifican la percepción visual del entorno	Textiles rugosos para generar ambientes más densos
Dirección de la percepción	Texturas que orientan la atención hacia determinados elementos	Relieves o pliegues que guían la mirada del espectador
Construcción material del espacio	Superficies que refuerzan la identidad visual del proyecto	Uso de telas técnicas o industriales en escenografía

Fuente: elaboración propia con base en Munari (1981).

En el proceso de diseño, la exploración de texturas suele realizarse mediante pruebas materiales, manipulación de tejidos y observación directa de las superficies bajo distintas condiciones

de iluminación. Estas pruebas permiten comprender cómo el material responde a diferentes situaciones espaciales y cómo se integra dentro de la composición general del proyecto.

ENTRE LAS ESTRATEGIAS HABITUALES PARA TRABAJAR CON TEXTURAS TEXTILES DENTRO DEL PROCESO PROYECTUAL SE ENCUENTRAN:

- **la experimentación con superposición de materiales**, que permite construir superficies más complejas mediante la combinación de distintos tejidos;
- **la manipulación del tejido a través de pliegues, tensiones o cortes**, lo que modifica la percepción visual del material dentro del espacio.

Estas estrategias permiten que el diseñador utilice la textura como recurso compositivo dentro del proyecto. En el diseño escénico, por ejemplo, la superposición de telas translúcidas puede generar profundidad visual y modificar la interacción entre los distintos planos de la escena. De manera similar, el uso de pliegues o tensiones en un tejido puede transformar una superficie plana en una estructura tridimensional que participa activamente en la configuración espacial.

Cuando estas decisiones se integran dentro del proceso proyectual, la textura deja de ser únicamente una cualidad material del textil y se convierte en un componente que contribuye a la construcción visual y espacial del diseño. A través de la exploración de superficies, densidades y relieves, el diseñador organiza relaciones perceptivas que influyen en la experiencia del público dentro del espacio escénico.

Propiedades materiales y comportamiento del textil en el espacio escénico

En el desarrollo de proyectos de diseño escénico, los textiles se integran como materiales capaces de construir superficies, delimitar espacios y modificar la percepción visual de una escena. Sin embargo, su incorporación dentro del proyecto requiere comprender cómo se comportan en relación con variables físicas y espaciales específicas. La materialidad textil presenta características estructurales que influyen en la manera en que el material se dispone, se tensiona o responde al movimiento dentro del espacio.

A diferencia de otros materiales utilizados en el diseño, como la madera o el metal, los textiles poseen una estructura flexible que permite adoptar configuraciones diversas. Esta flexibilidad amplía

las posibilidades proyectuales, ya que el material puede adaptarse a distintas escalas espaciales y responder a múltiples condiciones de uso. En el contexto de la puesta en escena, estas propiedades permiten construir dispositivos escenográficos livianos, estructuras suspendidas o superficies móviles que interactúan con el movimiento de los intérpretes y con los sistemas de iluminación.

El comportamiento de un textil dentro del espacio depende en gran medida de su estructura material. Factores como el peso del tejido, la densidad de las fibras o el tipo de trama influyen en la forma en que el material se pliega, se tensa o se despliega en el entorno escénico. Cuando estas variables se consideran desde las primeras etapas del proceso proyectual, el diseñador puede anticipar cómo se integrará el material dentro del sistema espacial del proyecto.

«Los materiales condicionan las posibilidades formales y constructivas del diseño» (Munari, 1981).

Esta relación entre materialidad y forma permite comprender que las decisiones proyectuales no se limitan a la elección estética de un tejido, sino que implican evaluar cómo ese material se comportará en interacción con el espacio. En una puesta en escena, por ejemplo, la utilización de telas ligeras puede generar superficies que reaccionan al desplazamiento del aire o al movimiento de los cuerpos, mientras que un tejido más denso puede funcionar como fondo visual estable que organiza la composición espacial.

Dentro del diseño escénico, los textiles suelen trabajar en relación con la luz. La capacidad de un material para absorber, reflejar o filtrar la iluminación influye directamente en la percepción visual del espacio. Un tejido translúcido permite que la luz atraviese parcialmente la superficie, generando capas visuales que aportan profundidad a la escena. En cambio, un material opaco produce planos más definidos que estructuran la composición espacial.

Asimismo, la escala del espacio escénico introduce otra variable relevante en el comportamiento del material textil. En escenarios de gran dimensión, los tejidos deben mantener una estabilidad estructural que permita conservar la forma proyectada por el diseñador. En contextos más íntimos o experimentales, en cambio, el textil puede adoptar configuraciones más dinámicas,

incorporando pliegues, tensiones o desplazamientos que modifican continuamente la percepción del espacio.

En la práctica profesional, la integración de textiles dentro del proyecto suele implicar procesos de prueba y experimentación material. Los diseñadores analizan cómo responde el tejido frente a distintas condiciones de tensión, iluminación o movimiento antes de definir su incorporación definitiva en la escena. Este tipo de exploración permite comprender las posibilidades expresivas del material y ajustar las decisiones proyectuales en función de su comportamiento real.

ENTRE LAS VARIABLES QUE SUELEN ANALIZARSE AL TRABAJAR CON TEXTILES DENTRO DEL ESPACIO ESCÉNICO SE ENCUENTRAN:

- **la relación entre peso del material y sistema de soporte**, que determina cómo el tejido se suspende, se tensa o se despliega dentro de la escena;
- **la interacción entre el textil y la iluminación**, que influye en la transparencia, la profundidad visual y la percepción del espacio.

La consideración de estas variables permite integrar la materialidad textil dentro del sistema general del proyecto de

diseño. A través del análisis del comportamiento del material, el diseñador puede anticipar cómo se transformará la superficie textil cuando se combine con otros elementos escenográficos, con la iluminación o con el movimiento de los intérpretes.

En este sentido, los textiles se presentan como materiales que articulan estructura, percepción y espacialidad dentro del proceso proyectual. Su comportamiento flexible y su capacidad para interactuar con distintas variables del entorno permiten construir configuraciones escenográficas que se adaptan a las necesidades expresivas del proyecto. Comprender estas propiedades materiales constituye, por lo tanto, una herramienta para integrar los textiles de manera consciente dentro del diseño, ampliando las posibilidades de experimentación y construcción espacial en la puesta en escena.

CONTINUAR

Materialidad, discurso y sostenibilidad en el diseño textil

En el desarrollo de proyectos de diseño, la elección de los materiales no solo responde a propiedades técnicas o a criterios formales. Los materiales también participan en la construcción de significados dentro del proyecto. En el campo del diseño escénico, espacial u objetual, cada decisión material interviene en la manera en que una propuesta se interpreta, se experimenta y se relaciona con el contexto cultural en el que se produce. Desde esta perspectiva, la materialidad adquiere una dimensión discursiva: los materiales comunican, sugieren y construyen sentidos dentro del lenguaje visual del diseño.

Si retomamos lo trabajado en la unidad anterior, los textiles fueron analizados a partir de sus características físicas, sus estructuras de tejido y su comportamiento dentro del espacio escénico. Este análisis permitió comprender cómo las propiedades materiales influyen en la configuración de superficies, en la interacción con la iluminación y en la

construcción de atmósferas espaciales. A partir de esta base material, surge una nueva pregunta proyectual: ¿de qué manera los materiales textiles participan en la construcción del sentido de una propuesta de diseño?

En muchos proyectos escénicos, los materiales contribuyen a construir universos visuales que acompañan el desarrollo narrativo de una obra. La elección de determinados tejidos, la presencia de superficies desgastadas, la utilización de materiales industriales o la incorporación de textiles translúcidos pueden aportar información sobre el contexto, la temporalidad o la atmósfera de una escena. Dicho de otro modo, la materialidad forma parte del lenguaje visual mediante el cual el diseño organiza la experiencia del público.

Al mismo tiempo, el trabajo con materiales se vincula cada vez más con preguntas relacionadas con el impacto ambiental de los procesos de diseño. La producción textil constituye uno de los sectores industriales con mayor consumo de recursos naturales y generación de residuos. En consecuencia, el diseño contemporáneo incorpora progresivamente estrategias orientadas a evaluar el origen de los materiales, su ciclo de vida y las posibilidades de reutilización o reciclaje dentro del proceso proyectual.

En este marco, el diseñador no solo selecciona materiales en función de sus propiedades visuales o constructivas, sino también considerando su procedencia, su durabilidad y su impacto dentro de los sistemas de producción y consumo. Estas decisiones forman parte de una perspectiva de sostenibilidad aplicada al diseño, que busca integrar criterios ambientales dentro del desarrollo de proyectos.

A lo largo de esta unidad se abordará la relación entre materialidad, discurso y sostenibilidad en el diseño. En primer lugar, se analizará cómo los materiales participan en la construcción de significados dentro del proyecto. Posteriormente, se examinará el papel del textil como recurso narrativo en la puesta en escena. Finalmente, se presentarán algunas nociones iniciales sobre sostenibilidad aplicada al uso de materiales textiles dentro del proceso de diseño.

Materialidad y discurso en el proyecto de diseño

En el desarrollo de proyectos de diseño, los materiales intervienen en la construcción de la propuesta más allá de su función estructural o técnica. Cada elección material participa en la configuración visual del proyecto y en la manera en que el público interpreta la escena o el objeto diseñado. En este sentido,

la materialidad se integra al lenguaje del diseño como un recurso que contribuye a organizar la experiencia perceptiva y simbólica de una propuesta.

En el ámbito del diseño escénico, la materialidad influye en la construcción del universo visual de una obra. Las superficies, los acabados y las cualidades de los materiales aportan información sobre el contexto narrativo, el tiempo representado o el tipo de atmósfera que se busca construir. Una escenografía construida con textiles ligeros y translúcidos produce una percepción espacial distinta a la de una escena dominada por materiales densos o estructuras rígidas. Estas diferencias forman parte del discurso visual del proyecto.

«Los objetos diseñados actúan como mediadores entre el usuario, la acción y el entorno» (Bonsiepe, 1999).


Desde esta perspectiva, el diseñador organiza los materiales de manera que contribuyan a la construcción de significado dentro del proyecto. Las decisiones sobre superficies, texturas o combinaciones de materiales permiten establecer relaciones

entre los distintos elementos que conforman la escena. De este modo, la materialidad se articula con otros componentes del diseño —como la iluminación, la composición espacial o el movimiento— para construir una experiencia visual coherente.

«El diseño configura interfaces que permiten interpretar y utilizar los objetos dentro de un contexto determinado» (Bonsiepe, 1999).

Cuando el diseñador trabaja con textiles, estas relaciones se vuelven especialmente visibles. Los tejidos pueden introducir variaciones en la densidad visual del espacio, generar capas de profundidad o construir superficies que filtran la luz. Estas cualidades permiten que el material participe activamente en la organización del espacio escénico y en la construcción del discurso visual del proyecto.

«La configuración material de un proyecto influye en la forma en que el público interpreta la experiencia del diseño» (Bonsiepe, 1999).



En el proceso proyectual, la relación entre materialidad y discurso se construye a partir de decisiones que articulan propiedades físicas, cualidades perceptivas y objetivos expresivos. El diseñador analiza cómo los materiales disponibles pueden integrarse dentro de la narrativa visual del proyecto y qué tipo de efectos perceptivos producen en la escena.

ENTRE LOS CRITERIOS QUE SUELEN ORIENTAR LA SELECCIÓN DE MATERIALES DENTRO DEL DISCURSO VISUAL DEL DISEÑO SE ENCUENTRAN:

- **la relación entre material y atmósfera escénica**, que permite construir entornos visuales coherentes con el contexto narrativo de la obra;
- **la interacción entre materialidad y luz**, que influye en la forma en que los elementos del espacio se perciben desde la sala.

Tabla 4. Funciones discursivas de la materialidad en el diseño

Función	Descripción	Ejemplo en diseño escénico
Construcción de atmósfera	Los materiales contribuyen a generar una identidad visual del espacio	Telas translúcidas que producen una atmósfera etérea
Contextualización narrativa	La materialidad aporta información sobre el entorno representado	Uso de textiles industriales en escenas urbanas
Jerarquía visual	Los materiales ayudan a destacar elementos dentro de la escena	Superficies texturadas que dirigen la atención
Construcción simbólica	Los materiales adquieren significado dentro de la narrativa	Telones desgastados que sugieren deterioro

Fuente: elaboración propia con base en Bonsiepe (1999).

La materialidad también interviene en la organización espacial del proyecto. A través de la disposición de superficies y volúmenes, el diseñador construye relaciones visuales que influyen en la forma en que el público percibe la escena. Los textiles permiten construir capas espaciales que modifican la profundidad visual, generan transparencias o delimitan zonas dentro del espacio escénico.

Tabla 5. Relaciones entre materialidad y percepción espacial

Dimensión material	Característica del material	Efecto perceptivo
Densidad	Superficies opacas o compactas	Generación de planos definidos
Transparencia	Materiales translúcidos	Construcción de profundidad visual
Textura	Superficies rugosas o lisas	Variaciones en la lectura visual del espacio

Flexibilidad	Materiales que se pliegan o se desplazan	Espacios dinámicos o transformables
--------------	--	-------------------------------------

Fuente: elaboración propia con base en Bonsiepe (1999).

En la práctica del diseño escénico, la articulación entre materialidad y discurso se construye mediante un proceso de exploración y ajuste progresivo. Durante el desarrollo del proyecto, el diseñador evalúa cómo cada material contribuye a la construcción del espacio visual y cómo se relaciona con otros elementos de la escena. Este análisis permite integrar la materialidad dentro del sistema general del diseño.

Cuando estas decisiones se articulan de manera coherente, los materiales dejan de funcionar únicamente como soporte físico del proyecto y se convierten en componentes que participan activamente en la construcción del significado de la propuesta. A través de sus cualidades visuales, estructurales y perceptivas, la materialidad se integra al discurso del diseño y contribuye a la construcción de la experiencia escénica.

El textil como recurso narrativo en la puesta en escena

En el diseño escénico, los materiales textiles se integran como componentes que participan en la construcción de la narrativa visual del proyecto. A través de sus cualidades formales, su comportamiento espacial y su relación con la iluminación, los textiles contribuyen a configurar la atmósfera de la escena y a organizar la percepción del público. Dentro del proceso proyectual, el diseñador evalúa cómo estas superficies pueden incorporarse al lenguaje visual de la obra para acompañar el desarrollo de la acción dramática.

Los textiles presentan características que los convierten en recursos especialmente versátiles dentro del espacio escénico. Su flexibilidad estructural permite construir superficies que se pliegan, se despliegan o se desplazan dentro del escenario, generando configuraciones espaciales que pueden transformarse durante la representación. Estas posibilidades permiten que el material participe en la dinámica de la escena y se integre al desarrollo narrativo de la puesta.

«El diseño organiza relaciones visuales que orientan la experiencia del observador» (Bonsiepe, 1999).

Desde esta perspectiva, el uso de textiles dentro de una escenografía no se limita a cubrir superficies o delimitar espacios. El material puede funcionar como elemento que introduce capas visuales, modifica la profundidad escénica o acompaña las transiciones entre distintas situaciones narrativas. Por ejemplo, una tela translúcida suspendida en el escenario puede actuar como superficie de proyección, como límite espacial o como elemento que se desplaza para transformar la escena.

Figura 2. Uso de textiles como recurso espacial y narrativo en el diseño escénico.



Fuente: imágenes de referencia sobre escenografía textil utilizadas con fines ilustrativos

para el análisis del uso de textiles en diseño escénico.

La incorporación de textiles dentro del diseño escénico permite construir relaciones visuales que acompañan la evolución de la obra. Las variaciones en la densidad del tejido, la transparencia del material o la forma en que se disponen las superficies influyen en la percepción del espacio escénico. A través de estos recursos, el diseñador puede generar cambios en la atmósfera visual sin modificar necesariamente la estructura general de la escenografía.

En muchas producciones escénicas, los textiles funcionan como elementos que introducen diferentes niveles espaciales dentro de la escena. La superposición de telas, por ejemplo, permite construir planos visuales que organizan la profundidad del espacio y crean recorridos visuales para el público. De esta manera, el material contribuye a estructurar la composición espacial del escenario.

«La configuración visual del entorno influye en la manera en que se interpreta la acción dentro de un espacio» (Bonsiepe, 1999).

El textil también puede participar en la construcción simbólica de la escena. Determinadas elecciones materiales permiten asociar visualmente el espacio con contextos culturales, temporales o emocionales específicos. La presencia de tejidos desgastados, materiales translúcidos o superficies densas introduce información visual que contribuye a construir el universo narrativo de la obra.

ENTRE LAS ESTRATEGIAS PROYECTUALES MÁS FRECUENTES PARA UTILIZAR TEXTILES COMO RECURSO NARRATIVO SE ENCUENTRAN:

- **la superposición de capas textiles**, que permite construir profundidad visual y transformar la percepción del espacio escénico;
- **la movilidad del material dentro de la escena**, mediante tensiones, desplazamientos o manipulaciones que modifican la configuración espacial durante la representación.

Estas estrategias permiten que el material textil se integre activamente en la dramaturgia visual del proyecto. A través de la manipulación de superficies, transparencias y desplazamientos, el diseñador organiza un sistema espacial que dialoga con el

movimiento de los intérpretes y con el desarrollo de la acción dramática.

En el proceso de diseño escénico, la exploración de textiles suele realizarse mediante maquetas, pruebas de iluminación o experimentaciones con distintos tipos de tejidos. Estas instancias permiten observar cómo se comporta el material en relación con la luz, la escala del espacio y el movimiento escénico. A partir de estas observaciones, el diseñador ajusta la disposición de los textiles para que se integren de manera coherente dentro de la narrativa visual del proyecto.

De esta manera, los textiles se incorporan al diseño escénico como elementos que articulan materialidad, espacio y relato. A través de sus propiedades físicas y perceptivas, el material contribuye a construir atmósferas visuales, a organizar la composición espacial del escenario y a acompañar el desarrollo narrativo de la obra. Cuando estas variables se

integran dentro del proceso proyectual, el textil se convierte en un recurso que participa activamente en la construcción del lenguaje escénico del diseño.

Introducción a la sostenibilidad aplicada en materiales textiles

En el desarrollo contemporáneo del diseño, la selección de materiales incorpora progresivamente criterios vinculados con el impacto ambiental de los procesos productivos. La industria textil forma parte de los sectores industriales que demandan grandes cantidades de agua, energía y recursos naturales, lo que ha impulsado la incorporación de enfoques orientados a evaluar el ciclo de vida de los materiales utilizados en los proyectos. En este contexto, el diseño comienza a integrar prácticas que consideran la procedencia de las fibras, los procesos de fabricación y las posibilidades de reutilización o reciclaje de los textiles dentro de sistemas productivos más amplios.

«El diseño participa en la organización de las relaciones entre tecnología, producción y uso de los objetos» (Papanek, 1971).

Desde esta perspectiva, la sostenibilidad aplicada al diseño textil implica analizar el recorrido completo de los materiales que intervienen en un proyecto. El diseñador observa el origen de las fibras, las condiciones de producción, la durabilidad del material

y su comportamiento una vez finalizada su vida útil dentro del sistema de uso. Este enfoque permite ampliar la mirada proyectual y considerar cómo las decisiones materiales se integran dentro de dinámicas ambientales, sociales y productivas.

«El diseño puede contribuir a una relación más equilibrada entre producción, consumo y entorno» (Papanek, 1971).

Dentro del campo del diseño escénico y espacial, la sostenibilidad aplicada a los textiles suele abordarse mediante estrategias que buscan reducir el consumo de recursos o prolongar la vida útil de los materiales utilizados en la construcción de escenografías, instalaciones o dispositivos espaciales. Estas estrategias permiten integrar criterios ambientales dentro del proceso proyectual sin alterar necesariamente la dimensión estética o narrativa del proyecto.

ENTRE LAS PRÁCTICAS QUE SUELEN INCORPORARSE EN PROYECTOS QUE TRABAJAN CON TEXTILES DESDE UNA PERSPECTIVA DE SOSTENIBILIDAD SE ENCUENTRAN:

- **la reutilización y resignificación de materiales textiles dentro del proceso de diseño**, práctica que permite prolongar el ciclo de vida de los materiales utilizados en escenografía, vestuario o instalaciones espaciales. En lugar de producir nuevas superficies textiles para cada proyecto, muchos equipos de diseño trabajan con materiales previamente utilizados que se transforman mediante intervenciones de corte, teñido o reconfiguración estructural. Este enfoque permite reducir la demanda de nuevas materias primas y, al mismo tiempo, introduce capas de materialidad que enriquecen la dimensión visual del proyecto. En el diseño escénico, por ejemplo, telas provenientes de producciones anteriores pueden reorganizarse para construir nuevas superficies escenográficas o estructuras textiles adaptadas a distintas configuraciones espaciales.
- **la selección de fibras y procesos productivos que reduzcan el impacto ambiental de los materiales textiles**, estrategia que implica evaluar el origen de las fibras y las condiciones de fabricación de los tejidos utilizados en el proyecto. Algunas propuestas de diseño incorporan fibras naturales provenientes de cultivos con menor uso de insumos químicos o materiales reciclados que permiten reducir el consumo de recursos durante la producción. Asimismo, ciertos procesos de acabado textil buscan disminuir el uso de agua o sustancias químicas durante la fabricación del material. En el ámbito del diseño, este tipo de decisiones permite que los proyectos integren criterios ambientales dentro de la selección de materiales sin modificar necesariamente las cualidades visuales o estructurales de las superficies textiles utilizadas.

La incorporación de estas estrategias dentro del proceso proyectual permite ampliar la comprensión de la materialidad textil en el diseño. Los materiales dejan de evaluarse únicamente por sus propiedades físicas o visuales y comienzan a analizarse también en relación con los sistemas de producción y consumo en los que se inscriben. Esta perspectiva introduce una dimensión reflexiva en el trabajo del diseñador, quien organiza las decisiones materiales considerando tanto las necesidades del proyecto como el contexto ambiental en el que se desarrolla.

En el ámbito del diseño escénico, este enfoque permite pensar la materialidad como parte de un sistema más amplio que involucra producción, uso y reutilización de los materiales. A través de estas decisiones, el diseño articula la dimensión estética, técnica y ambiental del proyecto, integrando la materialidad textil dentro de prácticas proyectuales que contemplan la relación entre diseño, producción y entorno.

CONTINUAR

Referencias

Bonsiepe, G. (1999). *Del objeto a la interfaz: Mutaciones del diseño*. Ediciones Infinito.

Munari, B. (1981). *¿Cómo nacen los objetos? Apuntes para una metodología proyectual*. Gustavo Gili.

Papanek, V. (1971). *Design for the real world: Human ecology and social change*. Pantheon Books.

CONTINUAR